

LA JAQUECA.

DESAZON SEMANAL.

AÑO I.

Domingo 8 de Octubre de 1871.

NÚM. 1.^o

LA JAQUECA tiene una ineludible misión que cumplir: viene con el decidido propósito de dar una *desazon semanal* á las empresas teatrales, á los cómicos pretenciosos y á los autores intrigantes.

PALO SECO, Y CAIGA EL QUE CAIGA.

Estamos dispuestos á decir la verdad por dura y amarga que sea, á las empresas *clandestinas*, á los cómicos *de ocasión*, y á los autores *de pastaflora*.

La *comiquería* pondrá el grito en el cielo; pero LA JAQUECA seguirá su camino, haciendo todo el favor que pueda; el verdadero mérito solo necesita justicia, y nosotros sabremos hacerla.

Ahora, manos á la obra: no hay mal que por bien no venga.

EL TRIUNFO DE LA REACCION.

Los destructores vientos de la reaccion zumban desde ayer en todas direcciones.

La libertad ha conmovido el espacio con un doloroso gemido.

Ante la sustentacion de las doctrinas de nuestro credo, no hay enemigo, por poderoso que sea, que consiga intimidarnos.

Nuestra honrada conciencia no transigirá nunca con los detentadores de los públicos derechos; antes bien les hará una guerra sin cuartel.

A su lado nos tienen nuestros compañeros de armas; porque á compartir con ellos venimos las calamidades sin cuento que de las esferas gubernamentales van á desgajarse sobre el campo federal.

Nada puede detenernos en nuestro camino.

Fiat justitia, ruat cælum.

El teatro *Español* cuenta con una excelente compañía..... de soldados *distinguidos*.

El Sr. Larra, el autor de *La Oracion de la tarde*, se ha calzado con el puesto de director artístico y *aliquid chupatur*.

«Qué cosas hacen los hombres

crédito de la empresa y al buen nombre del Sr. Bobles, obligará á que se verifique el depósito, que es lo que procede en justicia.

—¿Qué tal es *La sortija de pelo* de Perillan?

—Es bonita, pero vale poco; como que es de pelo.

A pesar de los avisos oficiosos y amigables y de la insistencia con que algunos periódicos de diferentes matices han excitado al señor gobernador á que tome cartas en el grave asunto del abono del teatro Nacional, y haga cumplir al empresario el art. 3.º de su contrato, parece que influencias particulares pueden más que el interés y bien público. Hasta esta fecha, nada se ha hecho para poner á cubierto el valor del abono de un incidente imprevisto, haciéndolo depositar en el Banco de España, como está consignado en dicho artículo.

¿Cómo se podría excusar el Sr. Mata el día de mañana, si el público hiciese recarr la responsabilidad sobre él, y se le tachase de poco celo y de indiferentismo en velar por los derechos é intereses del público?

colorchecker CLASSIC



x-rite

mm

SGCB2021

LA JAQUECA.

DESAZON SEMANAL.

AÑO I.

Domingo 8 de Octubre de 1871.

NÚM. 1.º

LA JAQUECA tiene una ineludible misión que cumplir: viene con el decidido propósito de dar una *desazon semanal* á las empresas teatrales, á los cómicos pretenciosos y á los autores intriganes.

PALO SECO, Y CAIGA EL QUE CAIGA.

Estamos dispuestos á decir la verdad por dura y amarga que sea, á las empresas *clandestinas*, á los cómicos de *ocasión*, y á los autores de *pastaflores*.

La *comiquería* pondrá el grito en el cielo; pero LA JAQUECA seguirá su camino, haciendo todo el favor que pueda; el verdadero mérito solo necesita justicia, y nosotros sabremos hacerla.

Ahora, manos á la obra: no hay mal que por bien no venga.

EL TRIUNFO DE LA REACCION.

Los destructores vientos de la reaccion zumban desde ayer en todas direcciones.

La libertad ha conmovido el espacio con un doloroso gemido.

Sagasta ha triunfado.

El azote de los derechos individuales, el inventor de una nueva jurisprudencia que castiga *hasta las intenciones*, pisoteando á sus hermanos, ha logrado asaltar las esferas del poder.

Preparémonos los republicanos á resistir con entereza las persecuciones que hará llover sobre nosotros el verdugo de las públicas libertades.

La inagotable bilis de este pseudo-revolucionario se derrumbará sobre todos aquellos que, como nosotros, conservamos siempre vivo dentro del alma el sagrado é inextinguible fuego de la libertad.

La partida de la Porra, ese indispensable instrumento del reaccionario Sagasta, está de pláceme.

Nuevas *cacerías* se le presentan en perspectiva. Ya puede proceder á limpiar sus enmohecidos instrumentos.

Su hora ha sonado. No tardará en desplegar el lujo de su repugnante vandalismo.

Y en estos momentos en que la libertad va á ser devorada por el monstruo de la reaccion, es cuando nos presentamos en el estadio de la prensa.

Y no lo sentimos: al contrario, nos gozamos, porque nuestro mayor placer es combatir sin descanso á los falsos revolucionarios que ultrajan y pisotean los sacrosantos derechos del país.

Ante la sustentacion de las doctrinas de nuestro credo, no hay enemigo, por poderoso que sea, que consiga intimidarnos.

Nuestra honrada conciencia no transigirá nunca con los detentadores de los públicos derechos; antes bien les hará una guerra sin cuartel.

A su lado nos tienen nuestros compañeros de armas; porque á compartir con ellos venimos las calamidades sin cuento que de las esferas gubernamentales van á desgajarse sobre el campo federal.

Nada puede detenernos en nuestro camino.

Fiat justitia, ruat cælum.

El teatro *Español* cuenta con una excelente compañía.... de soldados *distinguidos*.

El Sr. Larra, el autor de *La Oración de la tarde*, se ha calzado con el puesto de director artístico y *aliquid chupatur*.

«Qué cosas hacen los hombres por un pedazo de pan.»

Los freaterizos y la fraccion de los *calamares* (léase pulpos) extienden la alarma por los cafés, asegurando que los republicanos pensaban alterar el orden.

¿Se desea fusilar en masa y deportar en cuerdas?

Calma, mucha calma, señores *fronterizos* y *calamares*; no precipitarse, porque las precipitaciones se pagan.

Dentro de pocos dias se estrenará una zarzuela titulada *Los consumos*.

Protestamos contra esta *socaliña indirecta*; no se admiten plagios; los consumos dan honra y provecho al municipio liberal que nos rige.

La Revolucion titula á su artículo de ayer *porvenir sombrío*.

Efectivamente, no es muy lisonjero que digamos el porvenir de la revolucion.

La empresa del teatro Nacional debe depositar la cantidad del abono en el Banco de España, segun el capítulo tercero de la escritura.

Este trascendental requisito no se cumple, y los abonados se *escaman*.

Y el señor gobernador, ¿qué dispone? ¿qué hace? ¿en qué piensa?

El Sr. Robles no tiene fortuna conocida, y el público está en el caso de exigir una garantía, para tener sus intereses *asegurados de quiebras*.

El Sr. Mata sabe cumplir con su deber, y creemos que haciendo un gran favor al

crédito de la empresa y al buen nombre del Sr. Bobles, obligará á que se verifique el depósito, que es lo que procede en justicia.

—¿Qué tal es *La sortija de pelo* de Perillan?

—Es bonita, pero vale poco; como que es de pelo.

A pesar de los avisos oficiosos y amigables y de la insistencia con que algunos periódicos de diferentes matices han excitado al señor gobernador á que tome cartas en el grave asunto del abono del teatro Nacional, y haga cumplir al empresario el art. 3.º de su contrato, parece que influencias particulares pueden más que el interés y bien público. Hasta esta fecha, nada se ha hecho para poner á cubierto el valor del abono de un incidente imprevisto, haciéndolo depositar en el Banco de España, como está consignado en dicho artículo.

¿Cómo se podría excusar el Sr. Mata el día de mañana, si el público hiciese recaer la responsabilidad sobre él, y se le tachase de poco celo y de indiferentismo en velar por los derechos é intereses del público?

Ni la presion de las más grandes influencias bastaría para que nosotros en su lugar corriésemos el riesgo de tan gran responsabilidad.

Rojo Arias dirige *El Universal*.

Y yo pregunto:

—¿Quién dirige á Rojo Arias?

Entre bobos anda el juego.

En el teatro *Español* se ha estrenado con buen éxito el drama original en tres actos y en verso titulado *La Beltraneja*, por lo que de todo corazón felicitamos á sus autores Retes y Echevarría.

Los actores que en su desempeño tomaron parte contribuyeron al éxito, distinguiéndose Elisa Boldun, Calvo y Osorio.

El público, siempre *calumniado*, aplaudió las bellezas que la obra contiene, llamando á los autores y actores al palco escénico.

La Beltraneja ha venido á demostrar que el público *acepta y aplaude* el drama cuando este es regular siquiera y está bien desempeñado.

La direccion todo lo *torpe ó mal* intencionada que es de suponer.

Tres decoraciones del tiempo de Mari-Castaña: los *gremios* representados por cuatro *bolicheros*; las figuras, moviéndose sin orden ni concierto, y pocas veces en el sitio oportuno, todo esto nos obliga á creer que la direccion es refractaria al drama, y que *La Beltraneja* se ha puesto en escena para que sufriera una derrota, quedando el campo entonces por los Laras y camarilla.

La premura con que escribimos nos

pag. 7.316

PL-VIII

mpiden por hoy hacer una crítica concienzuda; pero ya nos ocuparemos con detención.

El monopolio de Catalina y sus condiciones negativas para el verdadero arte dramático fueron causa de que el público no conociera *La Beltraneja* en la temporada anterior.

La empresa del Español intenta probar que los deshechos de Catalina son *aceptables*: empresa vendrá que demuestre que las obras *despreciadas* por el jurado incógnito del Español son *buenas* y que su fallo fué dictado por envidias y miserias mezquinas, obediendo á bastardas insinuaciones, á raterías despreciables, indignas de quien en algo estima el arte y á los que á él se consagran.

El bilioso Sagasta ha sido el inventor de la llamada del abuelo progresista.

Esto nos hace creer, que despues del *cantor* de la *Salve*, nadie quiere tan mal á D. Baldomero como el hombre del *tupé*.

Pero D. Baldomero, que ha comprendido que se quiere que haga el papel de testaferrero, ha contestado que su presencia es indispensable para sus gallinitas, lo cual es como si hubiera dicho: á mis años no quiero morir de viruelas.

Muy bien, D. Baldomero, no se contamine V. con la epidemia reinante.

Catalina ha estrenado *La cesta de Albaricoques*, y el público ha dicho que *estaban verdes*.

Prepara *La línea recta*, que, segun nuestros informes, *se torcerá*; *La Feria de las mujeres*, que será un mercado, y *Los niños grandes*, que allá veremos; pero el que con niños se acuesta...

Parece que la admisión de obras está confiada á un célebre pintor que quiere entender de todo, pero que no le dá el naipe para juzgar comedias.

Entre los pendones que figuraban en la manifestacion, habia uno que decia: «Disolucion de Córtes,» y no faltaron gentes, de mal vivir por supuesto, que pretendian que debia haberse puesto «Disolucion de todo lo existente.»

Decididamente hay gentes á quienes todo les parece poco.

En otro se leia: «El comercio cierra sus puertas para asistir á la manifestacion.» Lo cual no es más sino anticiparse á lo que dentro de poco, si *esto* continúa, nos veremos obligados á hacer todos los españoles que no somos presupuestivos. Solo que entonces la manifestacion será mucho más grande, y de un carácter más... ¿me entienden Vds.?

Pastorido firma la zarzuela *Huyendo de París*, y que aplaude mucho Granés. Si yo supiera traducir sonrisas...

El teatro Nacional promete estrenar la *mar* de óperas nuevas.

Ya vendrá el tío Paco con la rebaja.

¿A que no, Sr. Robles?

Ya se contentará con tres pesetas.

Ha cesado la acuñacion de centines de los que, segun dicen los inteligentes, tienen cinco reales de menos.

Sentimos el percance, pues se nos asegura se pensaba pagar la nómina de este mes en esta moneda, para crear simpatías.

El salon Eslava ha inaugurado sus tareas con gran fortuna.

Es uno de los salones más elegantes que hay en esta capital; cuenta con una excelente compañía, y no dudamos que será el teatro *de moda*.

Si la empresa dispone obras nuevas dignas del público que á su teatro concurre, no dudamos que alcance honra y provecho.

El teatro de *Variiedades* anda á la greña con su título.

Estrena poco, y poco bueno.

Los autores que en algo se estiman tienen que abstenerse de dar obras á este teatro, por no ser autores de *á duro*.

Es necesario una verdadera cruzada contra las empresas, si se ha de pagar como merezca la propiedad literaria.

El presidente de las Córtes no se ha atrevido á enseñar del todo la oreja, esto es, no se ha determinado á *sacrificarse* tomando la presidencia del Consejo, tras la que viene corriendo como un galgo tras la fugitiva liebre.

Pero ha hecho nombrar un ministerio á su devocion á fin de que le prepare el terreno, que hoy no le parece muy abonado.

Como al Sr. Malacampo le ha echado el *muerto*, esto nos hace exclamar: Malcampo en puerta, Sagasta á la vuelta.

¿Lo que sabe San Práxedes!

Anteayer hubo manifestaciones contra D. Práxedes, y al pasar por la casa de este los manifestantes le lanzaron muy sonoros *mueras* y *jadmirense* Vds! la Partida de la porra no pareció.

¿Se habrá vuelto liberal D. Práxedes? A ver quién de Vds. me explica este fenómeno.

El fecundo Larra va á tomar posesion de Jovellanos: parece que se dispone una zarzuela suya titulada *Justos por pecadores*.

Zarzuela, y de Larra... no hay para qué decir que el sentido comun es *el pagano*.

Tambien traduce una magia original, en la que Mario lucirá sus grandes condiciones de actor cómico del género *tembloroso*.

La siguiente conversacion la oimos á la puerta del café imperial:

—Acabo de leer un artículo de *El Imparcial* que dice «han caido los nuestros.»

—Ese es un *camelo* del diario de la plaza de Matute.

—¿Por qué?

—Porque los de *El Imparcial* no caen nunca.

—¿Pues cuáles son los de *El Imparcial*?

—Todos... cuando mandan.

—¡Ah!

EN EL CAFÉ IMPERIAL.

—Chico, has escrito una obra que puede eclipsar á los más reputados autores.

—¡Adulador!

—Si no lo creyera así, te diria lo contrario. ¿Cuándo piensas ponerla en escena?

—Nunca.

—No entiendo por qué.

—Diantre, pues es muy sencillo: porque no la harán.

—Preséntala.

—No la leerán.

—¡Báh! llévala al teatro Español.

—¡Al Español! Me guardaría muy bien: está allí...

—¿Pues quién es el tal personaje?

—Ahí es nada. El Sr. Larra.

—¡Larra! ¡Pero director de qué!

—De escena.

—¡Calle! ¡Ha colgado la lira para calzar el coturno!

—No; sigue siendo poeta, autor dramático.

—¿Y es director de escena?

—Director *artístico*.

—¿Qué cargo es ese, que no entiendo...

—Pues él debe entenderlo bien cuando lo desempeña...

—¿Apostamos á que el director artístico lleva la batuta en el coro del comité?

—¡Quizá!

EN EL TEATRO DE LA ZARZUELA.

—Luis, Vd. que está enterado en los secretos de bastidores, ¿cómo me explica que se pongan en escena en este teatro esperpentos como *Ali-Babá* y otra infinidad de traducciones y arreglos y semblanzas, á cuya sola vista se siente un atacado de los nervios y de esplen, si es que no se expone á coger una enfermedad más grave?

—¡Ay, Emilio! Lo que á Vd. le ataca á los nervios á otros les llega al alma.

—Vaya, conteste Vd. á lo que preguntó. ¿Por qué nos ofrecen tan extravagantes espectáculos?

—Y Vds., ¿por qué los aceptan?

—Es que no los aceptamos. Se empeñan en hacernoslos tragar.

—¿Así como á la fuerza?

—Ni más ni menos. Y es una temeridad.

—No lo cree así Salas.

—¡Ah! es él quien...

—No lo sé, lo presumo.

—¿Es posible! ¡Un artista de tanto mérito y no saber leer!

—Leer si sabe.

—No da pruebas.

—Lo que no sabe es especular.

—¡Vea V! Yo creí que eso lo entendia bien.

—Error que alcanza á muchos, y al primero quizá á él mismo.

—¿Pero qué mira se lleva al poner esas obras extranjeras en escena?

—La de no pagar propiedad á los autores españoles.

—Pues en el pecado lleva la penitencia.

EN EL TEATRO ESPAÑOL.

—Dime, Enrique; ¿Por qué se titula esta comedia *La mosca blanca*?

—Porque no se titula *La mosca negra*.

—¿Qué agudezes tienes!

—¿Pues qué quieres que te diga? ¿Por que te llamas tú Amelia?

—Toma, porque ese es mi nombre de pila. Porque á mis padres ó á mis padrinos se les antojó llamarme así, como si se les hubiera ocurrido llamarme Esperanza, ó Modesta, ó Caridad.

—Pues aplica el cuento. Blasco ha titulado á su comedia *La mosca blanca*, como si se le hubiera ocurrido titularla *El Moscon*, ó *La Araña*, ó *El Tábano*, ó *El Mosquito*.

—Yo creí que el título formaba el con-

junto de una obra, que era la clave de su argumento y que debía corresponder al desenlace del asunto de que se trata.

—¿Qué entiendes tú, mujer, de esas cosas! ¿No ves que Blasco en sus comedias te dice todo lo contrario?

EN LA PLAZA DE LA CEBADA.

—¿Cuándo abre ese teatro sus puertas al público?

—Cuando aparezca un caballo blanco.

—¿Y hasta entonces no habrá compañía?

—Ni empresa posible, con las condiciones vinculadas en aquel hermoso, pero exprimido teatro.

—¿Es decir que el teatro de Novedades está condenado a no tener una compañía digna del público de Madrid?

—Si la compañía se compone de artistas, es muy difícil, porque no pueden vivir allí; si es de empresarios de buena fé, tampoco, porque aunque haya grandes entradas, son mayores las salidas; pero no por eso deja de haber siempre una compañía dispuesta a tragarse cuanto entra por el despacho de billetes y cuanto sale del bolsillo de los empresarios.

—No conozco esa compañía.

—No es fácil.

—Entonces será algún mito.

—No, es la casa.

Los zorrillistas excomulgan a los sagastinos, estos se revuelven contra aquellos; unos a otros se ponen de hoja de perejil, llamándose cuanto de menos blando encierra el diccionario de la lengua.

El que quiera saber *lindezas* de estos contrincantes, que oiga y lea.

¡Que magníficas crónicas escandalosas pueden escribir los aficionados!

¡Lástima que el país no pueda ver de balde las armonías de los monárquicos de D. Amadeo!

PROBLEMA.

Dado el jurado *incógnito* de algunos teatros, ¿cuántos autores corren riesgo de ver sus obras en escena firmadas por algún ratero literario?

Las escamoteadores de asuntos están de enhorabuena.

REFRANES.

Solo entre Rocas son directores los Larras.

A tal autor, tal empresa.

Dime para quién escribes y te diré lo que vales.

Héchale pan y llámale Blasco.

El autor propone y Pardiñas dispone.

A mal cómico gran sueldo.

El que plagia a un director, há cien años de perdo...

A mal drama, mucha *claque*.

El partido republicano tiene un Directorio y una minoría, que no dan señales de vida, en los críticos momentos por que atravesamos.

El espectáculo que las banderías monárquicas están dando a la nación, consuela por lo edificante; pero no creemos digno ni patriótico que nuestros hombres se crucen de brazos, esperando el triunfo de nuestras ideas en los desastrosos de los demás.

La minoría y el Directorio están en el deber de marcar la senda que el partido debe seguir en tan azarosos momen-

tos; la libertad pelagra, estamos en pleno 56; hoy aun puede conjurarse la tempestad; mañana.... ¡quién sabe si será tarde!

Zumel es inagotable, escribe sin tino, lo mismo para el Español, que para el teatro Martin.

Hace pocas noches se estrenó en este último teatro un *serpenteon*, comedia, ó cosa parecida, con un éxito digno de tan renombrado autor.

La Escala de la ambicion se titulaba el tal engendro; no hemos visto nada más detestable.

Esto no es un inconveniente para que su nombre figure en primera línea en los carteles del Español y que sea el Benjamin de los autores de la casa.

¿No habrá una gran cruz para esta emulación de similor?

Matilde Diez lucha con los años; no desconocemos su mérito artístico, pero ciertos papeles son incompatibles.

Hoy no pasa de ser una característica de primer orden.... y nada más.

El primer deber de un artista es retirarse a tiempo.

El ministro de Hacienda es un arquitecto ó maestro de obras; en esto no están conformes los autores; en lo que convienen todos, es en que el edificio amenaza ruina, en que *esto* se hunde y en que.... pues que sea pronto.

Malcampo se llama el improvisado presidente del ministerio.

Mal-campo y buena cosecha, imposible: ¿hasta cuándo, pueblo español?

Quedamos en que la dinastía se va consolidando.

La topelada está dando sus resultados.

Hemos hecho una revolucion que solo ha redundado en favor de un centenar de bandidos políticos, que se han enriquecido a costa del país, improvisando escandalosas fortunas, repartiéndose el botín con un cinismo capaz de senrojar a la *polaqueria* más descarada, arruinando el tesoro, agotando el crédito, matando la industria, conduciéndonos a la bancarota, triste legado de los hombres de la gloriosa, de los miserables corifeos de la España con honra.

Dentro de poco nos encontraremos en la emigración progresistas y federales; entonces veremos cómo los monárquicos juzgan la dinastía y la institucion, entonces sufrirán las consecuencias de tanto servilismo, entonces recibirán el premio que en todos tiempos dieron los reyes a sus más adictes parciales.

Estamos profundamente asombrados. Figúrense Vds. que hemos leído en *La Correspondencia* que el Sr. Moreno Benitez se niega a ocupar de nuevo el cargo de gobernador de Madrid.

¿Qué abnegacion la de este patillado mozo!

Cuéntase que al tener conocimiento de esta noticia, se han desmayado hasta las fabricas de naipes.

Y es natural.

La division progresista ha llegado hasta el punto de que los Sres. Bañon hermanos, estén en disidencia entre sí;

el Sr. Angulo, tío del ministro de Hacienda, y el Sr. Llano y Pérsi, pariente suyo, en oposicion tambien, y el Sr. Coll y Moncasi militando en un campo, y en otro su su tío el subsecretario de Gracia y Justicia.

Arreglarse, caballeros: para lo que ha de durar, no merece la pena de incomodarse: reine paz y concordia entre los chupópteros.

No hay bien ni mal que dure ocho dias.

Despues de *La Beltraneja* se pondrá en escena una comedia titulada *Palabras sueltas*.

No prejuzgamos obras, pero conste que el *Español* se surte con los desechos de Catalana.

Hay *aprovechado* coronel que mete mucho ruido; y es claro, dispone de una banda.

Hé aqui la carta de felicitacion que los republicanos de Valencia dirigen al alcalde popular de Zaragoza.

Dice asi:

«Ciudadano Mariné: El partido republicano de Valencia ha visto con indecible satisfaccion la noble conducta que habeis demostrado al recibir en vuestra ilustre é inmortal Zaragoza al primer funcionario de la nacion.

La dignidad de vuestras palabras demuestra que en Aragon nunca concluye la raza de los Cerdanes y Lanuzas; franco y leal, el pueblo de Valencia, lo mismo que el de Zaragoza, han recibido al jefe del Estado con severa dignidad y mostrando siempre su nobleza acrisolada. Cobardes a la traicion (son vuestras palabras), miramos con respeto al primer magistrado y al hombre que fia su existencia a la hidalguia española; bravos en la lucha, debemos perecer en defensa de los derechos individuales, el dia que pretendan negarnos ese mismo respeto que podemos y debemos exigir en favor de las conquistas hechas por la revolucion; hasta tanto, sabed que mereceis bien del partido.

«Propaganda incansable, salud y republica federal.»

Ya pueden los valencianos y aragoneses echarse en remojar el provocador de la insurreccion federal es árbitro, señor y dueño de los destinos de este país, y no tardará en hacer de las suyas.

Tambien LA JAQUECA felicita al ciudadano Mariné, cuyo discurso fué una verdadera jaqueca.

El aprovechado Blasco tiene en ensayo una nueva comedia titulada *La Rubia*, y segun se nos asegura, dentro de poco dará *La Castaña*.

Parece que el originalísimo autor de *El Pañuelo Blanco* hace grandes progresos en el arte de *zurcir sin que se conozca*.

Fortuna te dé Dios, hijo.

Ardenius no pierde ripio.

Este activo empresario nos dará a conocer las más importantes escenas del viaje régio, copiadas del natural por un reputado escritor que ha seguido a la corte bajo el más riguroso incógnito.

Imposible parece que se alambique tanto; hacer la caricatura de los progresistas, parece un sueño.

LA JAQUECA.

Poner en caricatura á la situacion... es decir, á la caricatura misma, solo puede ocurrirsele á D. Paco.

Creemos que no hará fortuna, porque hay espectáculos que solo inspiran lástima.

El inclito D. Tadeo, consecuente moderado, es director, y cansado de tan radical jaleo... despues de suspirar el infelice, con honda pena á sus amigos dice:
El mayor mal de los males es tratar con radicales.

El nuevo ministerio se compone de la flor y nata de oradores *sagastinos*.

Al presentarse á las Cortes ha tenido que leer su programa, en un todo conforme con el del gabinete anterior.

¡Cielos! ¡Conformel!... La traicion está urdida con buena sombra: ministerios como el actual, aseguran las instituciones, dan prestigio á la monarquía, etc.

Lo dicho: la situacion es el mayor enemigo de la situacion.

D. Amadeo no conoce *el busilis*; pero en el pecado lleva la penitencia.

El regimiento de Cantabria no está muy bien visto entre la milicia.

Las baladronadas de Carmona pueden traer una colision, y no estamos para belenes.

Leemos en un colega:

«LOGOGRIFO.—A los *progresistas* votantes de la candidatura Sagasta para la presidencia del Congreso, dedicamos la siguiente décima:

Quedarás Angulo en *ángulo*
Ante mil sumas perplejo,
Si es que Bassols y Montejo
Con él no forman triángulo;
Porque albañil obtusángulo,
Proyectos trazando á pares,
Aunque Candau le abra lares,
Cante ó no cante la *pedra*,
Solo en *mal campo* halla hiedra
Y abispas de *colmenares*.»

Dice *El Universal*:

«La fraccion de los *calamares*, que así han dado en llamar á los *progresistas* *sagastinos*, porque se guisan con su propia tinta, la cual es negra, andaba á última hora muy triste y cabizbaja. No se comprende, con tan bonito porvenir como se les presenta.»

¿A que no presentan su dimision los Asquerinos, Olavarría y demás *chupópteros* de *El Universal*?

La *Mosca blanca* pasó: á pesar de los bombos de *alquiler*, la *mosca* no ha pasado á la contaduría.

Solo nos queda *el moscon*, el inspirado autor del *macatrunqui*.

Hoy tocan á resellarse; mañana que la union sea poder, facilitará el camino al retoño de Luis Felipe.

El *Borbonicida* Cain II sueña en una intontona á la que no es extraño Sagasta y compañía.

Para llevar á cabo este golpe de gracia, cuentan... con que esto tendrá que largarse con viento fresco y despues... despues Dios dirá.

Y á todo esto, D. Amadeo sigue tan confiado, aceptando ministerios como el actual.

Adelante, caballeros.

ACERTADOS.

¿Quién es el aragonés que con burlesca salmodia obras ajenas parodia y hace de ellas un cien piés?
¿Quién zurce tanto entremés y en cada entremés da un chasco?...
—¿Será Blasco?

¿Quién preciándose de autor con el cerebro desnudo ser poeta melenudo es su prurito mayor?
¿Quién por cesante ¡oh dolor! al arte otra vez se ha dado?...
—¿Será Hurtado?

¿Quién es el actor de fama que sin reparar en ello hace del drama un degüello y de la comedia un drama?
¿Quién un buen momio se mama con ayuda de vecina?...
—Me parece Catalina.

¿Quién el que apartado está del Circo y de la Zarzuela, porque es un cabo de vela la luz de su ingenio ya?
¿Quién apunta mas no da y á una direccion se agarra?
—Ese es Larra.

¿Quién es el uno de dos que escriben y piensan juntos, y el Oficio de difuntos va de sus obras en pos?
¿Quién el que por cuanto vos.... hace que otro se desnude?
—Ese es Luque.

Por tomar muy caliente el chocolate, la lengua se abrasó D. Cucufate; y por tomarlo frio D. Cenon le vino una soberbia indigestion. Cualquiera cosa en el mundo, está patente, *ni muy fria, lector, ni muy caliente.*

Todo Madrid se pregunta de dónde ha sacado su ministerio el Sr. Sagasta.

Nulidades, personas desconocidas, sin nombre, sin prestigio, sin conocimientos, que en su vida pudieron soñar con la modesta plaza de auxiliar en un ministerio, son los que se han prestado á formar el ministerio *testaferro* que autorice las postrimerías de la libertad.

Si resucitaran Argüelles, Mendizabal, Calatrava, Becerra, Calvo Asensio y Carlos Rubio, ¿qué pensarían de su partido, qué tremendos cargos no fulminarían contra el hipócrita renegado que empuña la bandera del progreso para arrojarla manchada y hecha girones á los piés de sus verdugos del 56, de los ametralladores del 22 de Junio, de los eternos sicarios de la libertad?

Dirían... probablemente no dirían nada. Se volverían á sus tumbas por no presenciar tanta ignominia, por no ver á su partido vendido, humillado por tiranuelos de baja estofa, de alma raquítica y corazon cobarde, que no dudan en sacrificar la libertad de su patria á trueque de realizar sus ambiciosos fines.

La conducta de Sagasta no tiene

igual, á pesar de las grandes traiciones, de las grandes iniquidades políticas, de las grandes apostasias que registra la historia de los partidos.

Ya están en el pleno ejercicio de sus moralizadoras funciones los mil y un garites que existen en la coronada villa.

¿No hay autoridades ya en este país?
¿Hasta cuándo se ha de transigir con el vicio?

Mentira parece que gobiernos que en algo se estimen toleren tales centros de inmoralidad.

Dice *La Igualdad*:

«La hora de las liquidaciones definitivas se acerca. La república va á venir hasta sin el trabajo de haber tenido que dar el golpe á la dinastía.»

Tiene razon el colega: los amigos de la dinastía son los encargados de darla el cachete: la descomposicion que reina en las huestes monárquicas, acelera el triunfo de nuestra causa; pero no estaria mal un empujoncillo.

Parece que el Sr. Galdo es el *llamado* á gobernar esta provincia.

Si como alcalde popular deja tristes recuerdos, como gobernador no hará cosa que merezca la pena.

Sr. Galdo, ¿no estaria V. mucho mejor visto desempeñando su cátedra que haciendo la triste figura en esta situacion?

En nuestro concepto, debiera V. retirarse de la vida pública: los hombres de su temple no *suelen hacer fortuna*.

Anúnciase la apertura del Teatro nacional de la Opera.

Lo deseamos.

La compañía contratada por el Sr. Robres es muy inferior á lo que el público de Madrid tiene derecho á exigir, como demostraremos.

La cuestion del Teatro nacional va picando en historia: en el número próximo tenemos mucho que decir y el público que conocer: hora es ya que sepamos á qué atenernos.

Si nuestros informes son fidedignos, hay una gran responsabilidad para el gobierno y para la empresa.

ULTIMA HORA.

El ministerio está en crisis.

Los *cirineos* de la situacion no se atreven á cargar con la tremenda responsabilidad que sobre ellos pesa.

No hay entre todos los ministros uno siquiera que sepa *hablar de corrido*, y verse todos los dias obligados á explicarse en el Congreso ó en el Senado, es empresa superior á sus fuerzas.

Hacen muy bien en retirarse.

Si el montpensierista Sagasta quiere *testaferros*, búsquelos entre la gente de su calaña; pero nunca entre personas decentes á quienes, si ha podido deslumbrar la perspectiva de una poltrona, están prontos á renunciarla.

Felicitemos á la monarquía y á don Amadeo.

Malos ratos le esperan.

MADRID, 1871.

IMP. DE RAMON BERNARDINO Y FERNANDO CAO.

Ave-María, número 11.

12-VIII